

Usos y sentidos de la escolarización entre profesionistas mazatecos de Oaxaca, México¹

Uses and meanings of schooling among Mazatec professionals in Oaxaca, Mexico

Yasmani Santana Colin²

Resumen

El presente artículo busca contribuir a la reflexión sobre el sentido de la profesionalización para los pueblos indígenas. Se presenta el caso de los mazatecos de la Región Cañada del Estado de Oaxaca, México, para mostrar cuáles son algunas de las expectativas que tienen con respecto a convertirse en profesionistas, de alguna manera, empoderados por ser especialistas en alguna de las áreas del conocimiento académico. En este sentido, se destaca que el acceder a la universidad convencional configuró entre los jóvenes mazatecos distintos procesos de resignificación. Además, este acceso sirvió para crear algunas transformaciones sociales al interior de sus comunidades. Por otro lado, se muestra el cómo y para qué están regresando los profesionistas mazatecos a sus comunidades de origen y si su profesionalización forma parte o no de un proyecto colectivo, con lo cual las comunidades mazatecas focalizan una mirada crítica sobre sus profesionistas.

Palabras claves: educación superior, empoderamiento, profesionistas mazatecos, resignificación identitaria.

Abstract

This article aims to contribute to reflections on the meaning of professionalization for indigenous peoples. We present the case of the Mazatecos of the Cañada Region of the State of Oaxaca, Mexico, to show some of the expectations they have regarding becoming professionals, empowered to be specialists in some area of academic knowledge. In this sense, it is emphasized that access to a conventional university by young Mazatecos involved different processes of identity reconceptualization. On the one hand, this access served to create some social transformations within their

1 Recibido: junio 23 de 2017. Aceptado: noviembre 22 de 2017.

2 Doctorando en el Posgrado en Estudios Latinoamericanos, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México. E-mail: yassol_23@hotmail.com

communities. On the other hand, it shows how and why Mazatec professionals return to their communities of origin and whether or not their professionalization is part of a collective project, toward which Mazatec communities focus a critical look regarding their professionals.

Key words: higher education, empowerment, Mazatec professionals, reconceptualization of identity.

La universidad como espacio de resignificación identitaria

Desde hace algunas décadas, existe un cuestionamiento que gira en torno a preguntas como: ¿Qué significado(s) adquiere la profesionalización y qué expectativas tienen las comunidades indígenas respecto del acceso de sus miembros a la universidad?

De estas preguntas, podemos comentar que el acceso a instituciones educativas de nivel superior ha representado para muchos jóvenes indígenas una afirmación y resignificación de su identidad cultural. No obstante, para muchos otros, la universidad, y particularmente la convencional³, ha constituido un espacio en el cual se han homogeneizado las identidades, se han “occidentalizado” quienes pasan por ella y se ha “perdido” el aprecio y el valor por lo comunitario. Por ejemplo, en la síntesis de los debates y discusiones que se llevaron a cabo sobre el acceso de los pueblos indígenas a la educación superior del proyecto de la Fundación para la Educación de Pluriculturalidad y Multilingüismo en América Latina (FUNPROEIB Andes)- un grupo del Cusco (Perú) comentó:

Finalmente frente a la pregunta de qué ha significado la universidad para los pueblos indígenas, la respuesta es que la formación recibida desde las universidades genera profesionales con pérdida de conocimientos, son occidentalizados [...] (Bello, 2009, p. 486).

Lo anterior representa otra forma de entender la educación superior, es decir, no es homogénea la experiencia de los pueblos indígenas de pasar por la universidad. Mientras para algunos grupos es una cuestión “negativa” porque al parecer sus miembros pierden conocimientos (comunitarios) y se occidentalizan; para otros, la experiencia universitaria es una cuestión positiva debido a que los conocimientos adquiridos vía la universidad se ponen al servicio de la comunidad, reivindicando con ello su propia adscripción étnica.

3 En el debate sobre educación superior y pueblos indígenas, las universidades convencionales son aquellas que funcionan bajo sus formas organizativas tradicionales sin una perspectiva, ni programas específicos, para las comunidades indígenas. (Cf. Daniel Mato, 2008)

Esto es, en cierta medida, la experiencia de algunos profesionistas indígenas en México.

Por otro lado, con respecto al tema de la profesionalización, también aparece otra arista que ubica a los procesos de escolarización como posibles caminos hacia la emancipación. Si bien en algunas comunidades está presente la idea de que el acceso a la educación superior por parte de jóvenes indígenas provoca el distanciamiento con la comunidad y la negación de su pertenencia a un pueblo originario, otros trabajos muestran que también ha funcionado como espacio de empoderamiento para distintos miembros de comunidades indígenas. Señalan cómo el acceso a los espacios universitarios está componiendo formas de utilizar la propia universidad como instrumento que empodera, siendo ésta el lugar donde se conjugan el conocimiento académico, el conocimiento comunitario y las ideologías políticas de los propios pueblos, esto es, se apuesta por el conocimiento académico como una forma de hacer frente a las situaciones adversas de subordinación de distintos pueblos indígenas (Rea, 2013; Santana, 2013, 2014).

Como afirma Bello (2004), la universidad no es ni ha sido un espacio inocente para los indígenas. La universidad forma parte de la estructura de poder afincada en el conocimiento y el saber, que configura un conjunto de instituciones, normas, valores e ideologías propias del desarrollo histórico europeo y occidental, donde los otros *logos* no tienen lugar. ¿Por qué entonces los pueblos indígenas demandan que se le abran las puertas de las aulas universitarias? ¿De qué manera se explica que, desde las primeras organizaciones, la demanda por la educación haya sido un punto central de algo que ha demostrado ser uno de los mecanismos más eficaces de asimilación y desvalorización cultural? La respuesta está en las estrategias de los pueblos indígenas para convertir la educación, y la enseñanza universitaria en particular, en un recurso apropiado, al modo que lo planteaba Bonfil Batalla (1988). Implica también la idea de percibir los vínculos con la universidad en tanto espacios de poder, poder que paradójicamente se construye en la alteridad, en la diferencia (Bello, 2004).

Como señala Patricia Rea (2013) el acercamiento a las aulas por parte de los estudiantes indígenas, al espacio de la racionalidad occidental, más que significar el abandono de sus proyectos históricos y étnico-políticos, reflejan el avance hacia nuevos espacios de poder, emancipación, autonomía y reproducción de dinámicas comunitarias. En otras palabras, dice, se trata de una politización y apropiación étnica de la universidad (p. 46).

Así, estos tránsitos escolares pueden convertirse también en una trinchera de resistencia donde los grupos indígenas que se encuentran en posición de subordinación y que han vivido históricamente discriminados, utilizan los conocimientos adquiridos en la universidad para sus propios fines, tanto personales como comunitarios. Hablamos entonces de un “empoderamiento étnico” que se da a través de la profesionalización de estudiantes indígenas, donde los espacios universitarios son utilizados como lugares que ayudan a reconfigurar sus identidades (Santana, 2014; Czarny, 2015). Así, la universidad y la educación superior como espacios dominantes, son al mismo tiempo, transformados por los propios actores sociales en espacios para la descolonización y la emancipación (Rea, 2013).

Lo anterior configura entre las comunidades la imagen de un joven indígena que tiene un rasgo particular con respecto del resto de la población juvenil. Esta particularidad tiene que ver con la profesionalización en alguna disciplina o área del conocimiento académico. Así, el acceso a la universidad está jugando un rol muy importante frente a los cambios que se están suscitando en los jóvenes indígenas que pasan por ella, pues, a partir de contar con la formación académica es que se están modificando ciertas participaciones que “tradicionalmente” asumían y tenían en sus contextos de origen. A esta formación le podemos sumar la experiencia de vida en la ciudad, la convivencia con otros grupos sociales y la participación de algunos de ellos en organizaciones indígenas y no indígenas. Con la profesionalización muchas de las prácticas y roles que se les tenían asignados han cambiado. Desde sus perfiles profesionales reivindican y resignifican su identidad cultural, aportan su trabajo comunitario desde espacios extraterritoriales y en nuevas funciones, entre ellas, se convierten en “mediadores” entre el Estado y las comunidades (Cárdenas, 2011; Santana, 2013, 2014).

Así, este trabajo se presenta como parte de una reflexión compartida, a partir de la investigación *sobre y con* estudiantes universitarios y profesionistas mazatecos que radican fuera de sus comunidades consideradas originarias. La decisión de optar por el grupo mazateco y no por otro tiene que ver con la escasa literatura que hay acerca de éstos. Existen algunos trabajos que documentan la presencia de comunidades indígenas fuera de su contexto de origen, grupos de los cuales se ha elaborado un buen número de bibliografía. En ella, se documentan diversos temas relacionados con la migración, la escuela, la comunidad, la identidad, el racismo, entre otros. Por mencionar algunos, los hñähñü, los mazahuas, los triquis, los purépechas, los mixes, los

zapotecos, los mixtecos, los nahuas, entre otros. Sin embargo, existen otros grupos de los cuales la literatura es escasa o nula, entre ellos el pueblo mazateco.

Otro factor importante para trabajar con los mazatecos tiene que ver con la amistad que tengo con muchos de ellos. Así, identificados con el tema, decidieron participar en la investigación y a su vez ellos mismos apoyaron el trabajo de campo, poniéndome en contacto con otros mazatecos universitarios, acompañándome en las entrevistas y participando de ellas.

La investigación visibiliza distintas tensiones que estos sujetos conllevan al interior de sus comunidades, particularmente después de convertirse en profesionistas. Estas tensiones rompen imaginarios formados en décadas pasadas entre la relación educación y pueblos indígenas, particularmente cuando se pensaba que el acceso a la universidad borraba las identidades de los jóvenes culturalmente “distintos”. En el texto se exponen, también, los hallazgos referidos a la relación de los profesionistas mazatecos con la educación superior, el valor y sentidos que estos profesionistas y las mismas comunidades dan al acceso a la universidad y los usos que están haciendo del conocimiento adquirido vía la profesionalización en distintas áreas del conocimiento académico.

Perspectiva metodológica de la investigación

Para la realización de este trabajo, se optó por las metodologías que se han denominado participativas, colaborativas, horizontales, dialógicas. En estas formas de hacer investigación se privilegia el diálogo como condición principal del trabajo; también se apuesta por este diálogo como una forma de descolonizar los modos de hacer investigación. El trabajo cobró vital importancia cada vez que se sumaban profesionistas mazatecos, quienes se identificaron con el tema y que en conjunto intentamos buscar respuestas a problemas que nos atraviesan como miembros de comunidades indígenas que hemos encontrado en la universidad formas de emancipación y empoderamiento.

El trabajo con los compañeros mazatecos surge, también, desde mi propia experiencia de ser un joven que migró de la comunidad de origen y que en este proceso de salir de la comunidad y acceder a la educación superior, encontré en la universidad un espacio de empoderamiento y de construcción de identidad, lo cual me permitió ver de una manera más crítica las situaciones sociales y políticas que se viven en distintas comunidades del país, en este caso mi propia comunidad y la de los mazatecos.

Desde este punto de vista, la investigación dialógica debe ser considerada una participación activa por parte de quienes llevan a cabo esta actividad; tanto el investigador como el investigado participan con su historia de subjetivación, con su cuerpo, en definitiva con su ser situado y concreto, en el proceso de investigación. En esta perspectiva, y retomando a Sisto (2008), se entiende como un encuentro entre sujetos, no el análisis monológico de cosas muertas, en que el único que tiene voz es el investigador (sus instrumentos, sus percepciones, sus categorías). Así la investigación social resulta un encuentro activo entre sujetos subjetivándose.

El trabajo de diálogo con los jóvenes mazatecos se convirtió en un acercamiento donde, quienes investigamos, nos convertimos también en parte de la vivencia del “otro”. Su experiencia de vida puede ser ajena a nosotros, en algunos momentos, pero también se convierte en parte de lo propio, en nuestra propia experiencia; por eso entablamos un diálogo en el cual nos construimos y nos reconocemos. Ya no es el investigador y el “investigado”, es el contacto entre pares que dialogan de problemas comunes y compartidos; en este caso la cuestión educativa asociada con el acceso al nivel superior y a la transformación social y política de la comunidad a través de la profesionalización de sus miembros.

La investigación [...] basada en el enfoque dialógico permite alcanzar diversos objetivos. Por una parte, hace posible el desarrollo de una teoría interpretativa y de análisis de la realidad. Por otra parte, constituye una profundización en una metodología crítica e innovadora. Y por último, permite superar una de las dualidades más habituales en las ciencias sociales, es decir, la relación sujeto/objeto. Constituye pues, una manera de incorporar las opiniones y los intereses de los participantes, normalmente excluidos de los procesos de legitimación científica. (Elboj y Gómez, 2001, p. 81).

Así, esta investigación se convirtió en un espacio de reflexión donde los mazatecos que participaron y yo mismo, dialogamos acerca de nuestra propia experiencia como actores y partícipes de la escolaridad; hablamos de las aportaciones de la universidad, de sus limitaciones, de cómo se vive y se piensa después de entrar y finalizar una carrera universitaria. Evidentemente el debate sobre si la escuela empodera o no, si es destructora de identidades o no, cuál es el sentido de la universidad, son temas que tocamos, que compartimos y que en conjunto tratamos de reflexionar a través de mirar nuestra propia experiencia educativa.

En este sentido, se realizaron encuentros con un aproximado de 16 estudiantes mazatecos hombres y mujeres de distintos semestres y de diferentes licenciaturas y maestrías. Todos ellos provenían de familias de escasos recursos, la mayoría tuvo que trabajar en la Ciudad de México y el Área Metropolitana previo a su ingreso a la universidad y todos estaban, de alguna manera, planteando proyectos de desarrollo para sus comunidades. Entre los programas educativos que cursaban se encuentran, pedagogía, lingüística indoamericana, educación indígena, técnico agropecuario, técnico forestal y relaciones comerciales. Las universidades que se contemplaron para esta investigación se encuentran en la Ciudad de México y el área metropolitana, ellas fueron: La Universidad Autónoma de Chapingo, la Universidad Pedagógica Nacional – Unidad Ajusco, el Instituto Politécnico Nacional (ESCA Tepepan) y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS). Se documentó una parte de la experiencia de ser universitarios y la situación de ser un profesionista atravesado por las dimensiones económicas, políticas y sociales que viven sus comunidades.

El grupo mazateco

Los mazatecos se autodenominan “ha shuta enima”, que en su lengua quiere decir "los que trabajamos el monte, humildes, gente de costumbre". Según algunos autores, el origen del nombre mazateco viene del náhuatl mazatecatl, o "gente del venado", nombre que les fue dado por los nonoalcas debido al gran respeto que tenían por el venado (Ruíz, 2007). Los mazatecos se ubican en el estado de Oaxaca, México, en las regiones de la Cañada y el valle de Papaloapan-Tuxtepec, (para este trabajo sólo se contempló la región cañada).

Para este grupo, hablar mazateco significa acceder a un amplio sistema social correspondiente a un territorio lingüísticamente definido, el cual permite consolidar los vínculos y fortalecer la cohesión interna. La noción de pertenencia se establece dependiendo de las circunstancias y de las personas con las que se relacionan: el grupo etnolingüístico, la comunidad, el municipio y la región (Ruíz, 2007).

La familia es la célula de la organización social mazateca. La unidad doméstica está compuesta por familias nucleares y extensas. También en esta zona (Región Cañada) ha desaparecido la autoridad tradicional del consejo de ancianos, aunque se requiere de ellos para rituales agrarios. La concepción del mundo de los mazatecos se expresa en un sincretismo en el que la parte emergente manifiesta el mito judeocristiano de creación, así como la dualidad

bien-mal; su cosmología se expresa en los rituales de curación que se practican en la sierra.

Datos de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) señalan que los chamanes (o consejo de ancianos) ya no detentan el poder de antaño, pero su influencia a nivel informal aún es importante. El poder está ahora en manos de oligarcas mestizos y criollos, así como de caciques mazatecos, personas que entran en conflicto con los campesinos indígenas por el control de los recursos. El mundo sagrado se expresa directamente en su entorno geográfico. Nacer, morir y ser enterrado en las cercanías del lugar de nacimiento es parte del círculo sagrado que identifica al mazateco de hoy con las tradiciones que se pierden en las raíces de su tierra. La tierra es el espacio donde transita lo sagrado, donde se unen los seres del cielo con la tierra (www.cdi.gob.mx).

El grupo mazateco históricamente ha migrado a los centros urbanos de diferentes ciudades, entre ellas, la capital del país, también a Veracruz, Puebla, Estado de México y otros para Estados Unidos. Actualmente ya no sólo los hombres tienen esta movilidad, un buen número de mujeres mazatecas también han salido de sus comunidades en busca de empleo. La migración para hombres y mujeres es generalmente temporal.

La mirada de la comunidad sobre los profesionistas mazatecos: las expectativas sobre la profesionalización

Se podría pensar, en un primer momento, que contar con profesionistas en las comunidades ayuda a mejorar ciertas condiciones asociadas con la pobreza, la participación política y social de sus habitantes, el justo reparto de los recursos económicos, entre otras situaciones. Sin embargo, no siempre se ve con buenos ojos a aquellos que salieron de la comunidad y que regresan a la población con un título universitario bajo el brazo, el cual los avala como expertos en ciertas áreas del conocimiento.

Para algunas personas de las comunidades mazatecas el que alguien se ausente de la población por un periodo de tiempo representa cierta desconfianza, en ocasiones, ya no es visto como uno de los suyos, tal vez porque ahora “ha cambiado”, tal vez de aspecto físico, tal vez de ideología; o sólo se piensa que ya olvidó la forma de vida de la comunidad, entonces no es fácil ser aceptado de nuevo en la población de origen.

Aquí se entra en conflicto, tú como migrante te regresas a tu pueblo, a tu lugar de origen y te ven con otros ojos, así de que este cuate ya se creó chilango (de la ciudad). Como que también existe esa discriminación, así de que este cuate viene mejor vestido que yo, y te hacen a un lado y si tú te quieres integrar a algunas costumbres, a una fiesta tradicional, la gente te dice: “espérate la gente de aquí tiene más conocimientos”, y a lo mejor tienen razón porque como tú te alejas hay cambios y tú no sabes [...] en este caso tú como migrante eres rechazado, así como vas vestido y calzando zapatos y todo, tu vida toma un cambio muy radical cuando regresas a tu lugar de origen porque ya no te van a aceptar tan fácil.⁴

Para un sector de la población mazateca, el regreso de algunos profesionistas a la comunidad no es bien visto; al parecer, existe una idea que refiere a que a mayor número de profesionistas existirá mayor división entre la población. Lo anterior, se desprende de las experiencias previas que han vivido con el regreso de algunos profesionistas mazatecos, los cuales se están convirtiendo en los nuevos caciques de las comunidades.

Me acuerdo que un señor me dijo: “mira cuando en el pueblo no había maestros, ni había profesionistas nosotros estábamos en paz”, y le dije: “¿y no había caciques?”, y me dijo: “sí, había, pero estábamos en paz, cada quien trabajando, y ahora que llegaron los maestros nos dividieron”. Ahora dicen que los hijos de la gente que se fue a estudiar y ya regresaron como maestros o como profesionistas ahora nos vinieron a romper la madre [hace referencia al sometimiento]. Dice el señor: “estamos divididos”.⁵

Existen opiniones divididas en torno a la presencia de los jóvenes universitarios mazatecos. Mientras para un sector existe desconfianza y se cree que el regreso de sus jóvenes convertidos en profesionistas puede dividir a la población; para otro sector la presencia de éstos inspira respeto por todo el esfuerzo que representa salir de la comunidad en busca de ingresar a una institución de educación superior y lograr terminar una carrera universitaria.

Hay unos que hablan mal de ti y dicen: como ya llego de la ciudad ya se cree mucho; y hay personas que te respetan porque sales de tu pueblo a estudiar y se admiran de ti y te guardan respeto.⁶

4 Entrevista realizada a J.L. estudiante de la Licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco.

5 Entrevista realizada a F.M.P maestro Mazateco.

6 Entrevista realizada a P.C.G. estudiante de la Licenciatura en Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco.

Por otro lado, hay una situación compleja que refiere a la pérdida de derechos comunitarios para aquellos que en un momento decidieron ausentarse de la comunidad en busca oportunidades de profesionalizarse⁷. Sobre este tema, algunos mazatecos comentan que ausentarse cuatro años de la comunidad -el tiempo que dura la carrera universitaria, tal vez un poco más- puede tener consecuencias. En ocasiones, se pierden los derechos que tienen sobre sus propiedades, en otras, la obligación del pago de cuotas por faltar a los trabajos comunitarios -tequio-, o faltar a las asambleas, entre otras situaciones.

*La gente que sale, de alguna manera, como que pierde derechos. Por ejemplo, yo aborita que salgo y luego quiero regresar, yo tengo mi casa allá, y que te digan: tú durante cuatro años te desapareciste, no cumpliste, ya perdiste el derecho sobre tu casa, en la asamblea, por ejemplo, o si quieres recuperarla tienes que pagar tanto de cooperación, multas, normalmente son multas, te hacen hasta una cuenta, así de que fueron tantas reuniones, tantas faenas, entonces te corresponde dar tanto. Si quieres regularizarte hay que aportar esto, pero bueno, terminan siendo reglas de la misma asamblea, porque la asamblea determina a quien se quitan los derechos y a quien se le permanecen.*⁸

Así, Gelover y Da Silva (2011) señalan que la libertad de los jóvenes en la adhesión a nuevas prácticas y proyectos migratorios pendulares parece producir nuevas oportunidades, pero también riesgos inusitados en el interior de sus familias y comunidades (p. 234). De esta manera, lo que podemos decir hasta aquí es que aunque en algunos casos se piensa que salir de la comunidad para hacer una carrera universitaria representa oportunidades de superar ciertas condiciones asociadas con la pobreza, se corre el riesgo de que al regreso a la comunidad la aceptación por parte de ésta ya no sea la misma, generando de cierta manera tensiones entre la población y los profesionistas.

Lo anterior nos hace pensar y cuestionarnos: ¿Qué espera la comunidad de estos profesionistas? ¿Cuáles son las expectativas que tienen sobre ellos?

Encontramos que para las comunidades de la Cañada, el acceso de jóvenes mazatecos en distintas universidades representa, en algunos casos, oportunidades de mejorar las condiciones actuales de desigualdad a través de la

7 En el caso del grupo mazateco, la exigencia en algunas comunidades es la presencia física de sus miembros, específicamente en la participación de los trabajos comunitarios. Algunos mazatecos que migraron a Estados Unidos hacen envíos de recursos para apoyar a la población, situación que garantiza sus derechos a participar en las decisiones sobre la comunidad. Para quienes hacen migración interna el envío de remesas en ocasiones es complejo, aunque algunos pueden enviarlas otros no y son éstos quienes pierden derechos comunitarios. En ocasiones la familia que vive en las comunidades de origen pueden apoyar al familiar que migró, en otras situaciones no y es entonces que se pierden los derechos.

8 Entrevista realizada a F.M.P maestro Mazateco.

implementación de proyectos en diversos ámbitos comunitarios que ayuden a favorecer el crecimiento, sobre todo, económico de las familias mazatecas.

*Esperan, que nosotros que estamos estudiando en una universidad, que regresemos a nuestras comunidades a ayudarlos, a hacer proyectos, cualquier tipo de proyecto, más que nada a ayudarlos. Yo creo que piensan eso, que apoyemos en diferentes ámbitos, ellos esperan eso.*⁹

En otras situaciones -aunque muy pocas- la comunidad y sobre todo la familia han ayudado al sostenimiento económico de los estudios universitarios de algunos jóvenes, es por ello que se espera que éstos regresen y correspondan de la misma manera a la población a partir de lo que hayan estudiado y aprendido en sus distintos perfiles académicos.

*Sí, esperan mucho de nosotros, de hecho piensan que tenemos que regresar el favor tal y como ellos nos lo dieron, la oportunidad de darnos un estudio, el derecho de estudiar porque no a todos se les da, y creo que eso esperan.*¹⁰

Existen diversas miradas sobre los profesionistas mazatecos, opiniones divididas con respecto a la presencia de éstos entre la población. En algunas ocasiones éstos carecen de credibilidad por parte de un sector de la población y en otros se les reconoce el gran esfuerzo que hicieron para salir de sus comunidades y convertirse en profesionistas comprometidos con los proyectos comunitarios. Las experiencias de los mazatecos nos abren muchas aristas sobre el valor de la profesionalización en las comunidades consideradas originarias, nos presentan distintos cambios sociales al interior de sus grupos y las diversas formas de hacer uso de sus respectivas profesiones.

Cómo y para qué están regresando los profesionistas mazatecos a la comunidad de origen

El apartado anterior nos coloca ante una pregunta que no podríamos pasar desapercibida, ésta refiere a cuestionar ¿a qué regresan los profesionistas mazatecos a sus comunidades? Ante esta pregunta, lo que se puede encontrar es que existen varias posiciones con respecto al por qué y para qué regresan.

9 Entrevista realizada a T.Z.G. estudiante de la Licenciatura en Relaciones Comerciales del Instituto Politécnico Nacional (ESCA Tepepan).

10 Entrevista realizada a C.R.C. estudiante de la carrera Técnico Agropecuario de la Universidad Autónoma de Chapingo.

Encontramos, en un primer momento, un grupo de profesionistas que al concluir sus estudios universitarios regresan con la idea de apoyar a la comunidad.

En este caso, la mayoría de mazatecos que participaron en la investigación tienen deseos de volver a sus comunidades, trabajar con su gente y quedarse allá. El sentido de pertenencia al grupo mazateco es quizás el elemento que cobra mayor fuerza para decidir regresar y poner al servicio de sus pueblos los conocimientos adquiridos en su formación profesional.

Mi expectativa es volver con mi gente, esa es la idea que yo he tenido, trabajar con mi gente. En este caso, mi idea es trabajar por proyectos, proyectos educativos que tengan que ver con la cultura a la que yo pertenezco, que en este caso es el mazateco, y trabajar con mi gente. Ellos que me dan mi identidad como mazateco y vaya a donde vaya siempre seré mazateco, y esa es la idea, regresar con mi gente.¹¹

Existe un proyecto colectivo para un sector de jóvenes profesionistas, y el regresar a la comunidad representa la oportunidad de poder trabajar con su grupo. La meta que se han planteado es llevar proyectos a la población, con lo cual todos se benefician, con sueldos a los que todos puedan tener acceso, no sólo unos cuantos como sucede con el cacicazgo en ciertas comunidades mazatecas.

La idea para mí es terminar y regresar al pueblo, a mi comunidad y aprovechar todos los recursos que se puedan, porque he visto que la mayoría de los recursos, por ejemplo, el agua, no se aprovecha como debería de ser, hay mucho que aprovechar allá [...] quiero regresar y sacar programas para que todos trabajen, poner unos invernaderos, por ejemplo, y que todos tengan trabajo, y que tengan un salario porque eso es importante.¹²

Existe otro grupo de profesionistas mazatecos que regresa con una dinámica distinta. Este grupo, al parecer, por la misma situación de haber cursado una carrera universitaria y alejarse por un tiempo de la población, marcó un distanciamiento con su comunidad. En este caso, la misma condición de ser profesionistas los alejó del compromiso social con la población.

11 Entrevista realizada a P.O. estudiante de la Licenciatura en Educación Indígena de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco.

12 Entrevista realizada a H.C.V. Estudiante de la carrera Técnico Forestal de la Universidad Autónoma Chapingo.

*Pues, no sé, creo que yo ya no volvería. La verdad en el pueblo no hay condiciones laborales, no hay servicios, la vida es más complicada. Ahora soy pedagoga y qué haría allá, prefiero buscar trabajo aquí.*¹³

*Algunos que se sienten universitarios, o que ya se creen y dicen: yo ya no soy de ese pueblo, yo ya soy un licenciado o un ingeniero, y pues, yo ya no me meto con ellos, ya se sienten la gran cosa.*¹⁴

Un tercer grupo de profesionistas mazatecos inicialmente regresa a la comunidad con la idea de apoyar en mejorar las condiciones de pobreza y dominio político que han vivido sus pueblos. Sin embargo, una vez instalados en la comunidad, se revierte esa primera idea y sabiéndose “gente preparada profesionalmente” optan por ser ellos mismos los nuevos líderes políticos –los nuevos caciques profesionistas-, no con la intención de trabajar a favor de la comunidad, sino con la intención de favorecerse económicamente. Es decir, su regreso es un proyecto individual.

*Hay un abogado que ha tenido buena aceptación en la comunidad. El se vino a Tehuacán, se desapareció y ya después llegó y dijo: ya traigo mi título de abogado. Ha estado trabajando en casos de la comunidad, se ha metido en la cuestión ésta de los derechos del pueblo [...] defendiendo a los paisanos de que por el hecho de no hablar el español los refunden en la cárcel. Ha estado trabajando a favor de la comunidad. El problema que se le ve a él es que se ha empezado a involucrar en cuestiones políticas, y como ya empieza a ser un problema en la comunidad la presidencia, la silla grande, este chavo ya se empezó a meter con alguien que ha estado insistente de años en ser presidente y eso le empieza a quitar credibilidad en la comunidad porque ya hasta empieza a decir soy abogado, yo puedo gobernar mejor que el otro que no tiene carrera. Así lo ha dicho y ya se le empieza a cuestionar en la comunidad.*¹⁵

Para algunos jóvenes, existe cierto resentimiento por no haber sido apoyados al momento de realizar sus estudios profesionales. Al parecer se sintieron abandonados los años que estuvieron fuera de la comunidad formándose en diversos escenarios universitarios. Al no existir un compromiso de reciprocidad, regresar a la comunidad no representa que estos profesionistas trabajen para su población. El abandono de la comunidad durante su

13 Entrevista realizada a K.L.M. licenciada en pedagogía por la Universidad Pedagógica Nacional- Unidad Ajusco.

14 Entrevista realizada a D.F.C Estudiante de la carrera Técnico Agropecuario de la Universidad Autónoma Chapingo.

15 Entrevista realizada a T.L. estudiante de relaciones comerciales del Instituto Politécnico Nacional (ESCA Tepepan).

formación profesional repercutió en su sentir comunitario y ahora éstos son quienes buscan los puestos más importantes en la comunidad, buscan ser los nuevos líderes políticos.

Cuando ingresan a un lugar a estudiar dicen “voy a regresar”, ya después dicen: “no, por qué si yo salí, si yo estudié, yo me maté estudiando, entonces para qué regresar”, es lo que varios piensan. “Ellos no sufrieron estudiando, ellos no se dormían a las cuatro, ellos nunca me dijeron que estés bien ahí, no, nada, nunca el pueblo me dijo nada, entonces me toca a mí joderlos si regreso”, es la idea de algunos.¹⁶

Pese a las situaciones ya mencionadas, el contexto de origen juega un papel muy importante al momento de decidir regresar. Finalmente, el sentido de pertenencia a la cultura mazateca es muy importante, es por ello que en la mayoría de las ocasiones se vuelve a la comunidad, sin importar para qué se esté regresando. De esta manera, para algunos profesionistas mazatecos la vida en la comunidad sigue siendo “mejor” que en otro lugar, es por ello que buscan insertarse a la vida laboral en su misma población.

Me gustaría volver allá. Es que son muy diferentes los contextos, los movimientos de aquí y de allá, es que allá es más tranquilo, allá casi no gastas tu dinero. Bueno sí, pero puedes caminar, te puedes irte a pie si no tienes dinero, o un familiar o un vecino que te puede invitar una comida fácilmente; pero sí pienso regresar a ser maestro o a buscarle.¹⁷

Lo que podemos encontrar hasta aquí es que existen diversas posiciones entre los profesionistas mazatecos frente a la idea de regresar a las comunidades de origen. Las formas en cómo se estableció o no una relación entre la comunidad y estos profesionistas durante el tiempo de estancia en las diversas instituciones de educación superior, en algunos casos, determinó las formas e ideologías de cómo se da el regreso a la población. Reconocemos una variedad de maneras de vivir la profesionalización, es decir, no es homogénea la experiencia de ser un profesionista mazateco que busca insertarse a la vida comunitaria.

Reflexiones finales

Es importante decir que la profesionalización tiene distintas aristas. Para el caso de los mazatecos, en algunos casos, existe un fuerte compromiso con la

16 Entrevista realizada a H.C.V. Estudiante de la carrera Técnico Forestal de la Universidad Autónoma Chapingo.

17 Entrevista realizada a P.C.G. Estudiante de la Licenciatura en Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco.

comunidad y esta misma condición de ser profesionistas está representando un proyecto colectivo. En otros, el transitar por la vida académica en instituciones públicas de educación superior, creó el surgimiento de nuevos líderes políticos que no necesariamente están trabajando para la comunidad. Su profesionalización se convirtió en un proyecto individual y su regreso a la comunidad está representando otras formas de control comunitario. A partir de la integración que hacen a ciertos grupos políticos y caciques de la región, y también haciendo uso de los conocimientos adquiridos en la universidad, buscan instalarse en los cargos de poder.

Indudablemente, el tránsito de jóvenes mazatecos por distintos escenarios universitarios está consolidando formas de “empoderamiento” individual y comunitario, el cual se manifestará de diversas formas a su regreso a las comunidades de origen. De esta manera, la formación profesional cobra un papel muy importante como medio de transformación social en contextos donde las oportunidades de ingresar a una institución de educación superior son muy escasas.

Por otro lado, encontramos que la profesionalización y el sentido que ésta tiene se vuelve responsabilidad de cada sujeto en tanto portador de conocimientos académicos que pueden usarse indistintamente al interior de las comunidades mazatecas, esto es, para bien o para mal, la profesionalización está jugando un rol muy importante en la vida comunitaria. Lo anterior es un tema aún no resuelto en la agenda sobre educación superior para pueblos indígenas; no obstante, lo que podemos señalar es que el acceso a la educación superior por parte de jóvenes mazatecos trae consigo distintas transformaciones sociales al interior de sus comunidades.

Además de estar creando nuevos liderazgos políticos, se han generado proyectos de autoempleo que surgen de algunos profesionistas mazatecos y que con ello han facilitado otras formas de acceder a recursos económicos, trayendo como consecuencia el debilitamiento de algunos monopolios en manos de los caciques de la región. Por otro lado, aunque aquí no se profundiza, la presencia de mujeres profesionistas comenzó a abrir la perspectiva sobre la importancia de contar con este sector empoderado vía la profesionalización. Así, las mujeres, que en otros tiempos eran consideradas y consignadas “tradicionalmente” a las labores domésticas, han comenzado a ocupar otros espacios que generalmente eran sólo para hombres.

Algo importante a destacar en esta investigación es que el acceso a la universidad convencional por parte de jóvenes mazatecos rompe los imaginarios contruidos en décadas pasadas en las cuales se pensaba que el acceso a estas instituciones borraba la identidad de los estudiantes indígenas, “los blanqueaba”. Lo que en esta investigación se muestra es que se han reconfigurado procesos identitarios en los cuales se han afianzado también los lazos comunitarios, temas que siguen siendo referentes en la discusión académica latinoamericana sobre este campo de estudio.

Bibliografía

- Bello, Álvaro (2004). “Intelectuales Indígenas y Universidad en Chile: Conocimiento, Diferencia y Poder entre Los Mapuches”. En R. Austin Henry (comp.). *Intelectuales y Educación Superior en Chile: de la Independencia a la Democracia Transicional, 1810-2001* (pp. 97-131). Santiago de Chile: CESOC.
- _____(2009). “Universidad, pueblos indígenas y educación ciudadana en contextos multiétnicos en América Latina”. En: L.E. López (ed.), *Interculturalidad, educación y ciudadanía: perspectivas latinoamericanas* (pp. 455-498). La Paz, Bolivia: FUNPROEIB Andes-Plural.
- Bonfil Batalla, Guillermo (1988). La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos. *Anuario Antropológico*, 86, 13-56.
- Cárdenas, Jorge (2011). Juventud, sexualidad y cortejo en una comunidad indígena de Oaxaca. *Alteridades*, 21(42), 13-32.
- Czarny, Gabriela (2015). “Jóvenes indígenas y universidades convencionales”. En: E. Díaz Couder, E. Gigante, G.E. Ornelas (coodrs.) *Diversidad, Ciudadanía y Educación. Sujetos y Contextos* (pp. 135-156). Ciudad de México: UPN y Horizontes Educativos.
- Elboj, Carmen y Gómez, Jesús (2001). El giro dialógico de las Ciencias Sociales: hacia la comprensión de una metodología dialógica. *Acciones e investigaciones sociales*, 12, 77-94. Recuperado de [http://www.unizar.es/centros/eues/html/archivos/temporales/12_AIS/AIS_12\(0\)](http://www.unizar.es/centros/eues/html/archivos/temporales/12_AIS/AIS_12(0))
- Gelover, Zulema y Pedro Da Silva (2011). “Infancia y juventud indígenas: instituciones, educaciones y existencias interculturales”. En: M. Bertely, G. Dietz y G. Díaz (coords.). *Multiculturalismo y educación* (pp.123-152). Ciudad de México: ANUIES, COMIE.

- Mato, Daniel (2008). *Diversidad cultural e interculturalidad en educación superior. Experiencias en América Latina*. Caracas: UNESCO-IESALC.
- Rea, Patricia (2013). *Educación superior, etnicidad y género. Zapotecos universitarios, profesionistas e intelectuales del Istmo de Tehuantepec en las ciudades de Oaxaca y México* (Tesis de doctorado). CIESAS. México.
- Ruiz Luna (2007). *Mazatecos: Pueblos indígenas del México contemporáneo*. Ciudad de México: CDI.
- Santana, Yasmani (2013). *Migración, jóvenes indígenas y educación superior: experiencias identitarias y formativas en la Licenciatura en Educación Indígena-UPN*. (Tesis de licenciatura en Educación Indígena). UPN. México.
- (2014). *Escolaridad, poder, comunidad y migración: transformaciones sociales de comunidades mazatecas a partir de la profesionalización* (Tesis de maestría en Desarrollo Educativo). UPN. México.
- Sisto, Vicente (2008). La investigación como una aventura de producción dialógica: la relación con el otro y los criterios de validación en la metodología cualitativa contemporánea. *Revista Psicoperspectivas*, 7(1), 114-136. Recuperado de <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/54/54>

